



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

**ENEMIGO A LAS PUERTAS...LA PUGNA
ENTRE RICARDO CORAZÓN DE LEÓN Y
SALADINO POR EL REINO DE LOS CIELOS
(1187-1192)**

ESTUDIANTE:

Francisco Casillas Blanco

DNI: 08898174A

TUTOR:

José María Monsalvo Antón

Salamanca, 2023

Facultad de Geografía e Historia

Grado en Historia

Índice

1. Introducción.....	4
2. <i>Richardus et Salah ad-Din</i>.....	6
2.1. Ricardo: “El rey caballero”	6
2.2. Saladino: “La espada del islam”	8
3. El rugir del León: de Hattin a Acre.....	10
3.1. Del desastre de Hattin al viaje de Ricardo I a Tierra Santa.....	10
3.2. Acre, un asedio interminable.....	12
4. <i>¡Auxílianos Santo Sepulcro!</i> El sempiterno deseo cruzado por alcanzar el Reino de los Cielos	14
5. <i>Bellatores</i>: la guerra en la época de Saladino y Ricardo I.....	16
5.1. Caballería pesada vs caballería ligera	16
5.2. Hospitalarios, templarios y mercenarios	17
5.3. El <i>ethos</i> caballeresco durante la Tercera Cruzada.....	18
5.4. La guerra en el mar: navíos y logística.....	18
6. Conclusión y consideraciones finales.....	20
7. Bibliografía	23
8. Anexos.....	26

Resumen

Durante los años 1187-1192 tuvo lugar la llamada Tercera Cruzada, un episodio que enfrentaría a dos grandes líderes y mentes militares de la Edad Media, Ricardo Corazón de León y Saladino. En el desarrollo de la empresa cruzada se desarrollaron diversos acontecimientos que influyeron en el equilibrio político de la época, como, por ejemplo, el asedio de Acre, la batalla de Arsuf o el Tratado de Jaffa.

Sin embargo, la peculiaridad de estudiar las Cruzadas desde su tercer episodio, entre otros, nos permite indagar sobre cuestiones complejas como la trascendencia de las Cruzadas a lo largo del tiempo, el tratamiento del término "cruzada" o los avances técnicos y estratégicos que el tercer conflicto cruzado desarrolló.

Palabras clave: Ricardo Corazón de León, Saladino, Tercera Cruzada, Acre, Arsuf, Jaffa.

Abstract

The years 1189-1192 saw the Third Crusade, an episode that pitted two great military leaders and minds of the Middle Ages, Richard the Lionheart and Saladin, against each other. In the course of the Crusader enterprise, various events took place that influenced the political balance of the time, such as the siege of Acre, the Battle of Arsuf and the Treaty of Jaffa.

However, the peculiarity of studying the Crusades, from the study of its third episode, among others, allows us to investigate complex issues such as the transcendence of the Crusades over time, the treatment of the term "crusade" or the technical and strategic advances that the third crusader conflict developed.

Keywords: Richard the Lionheart, Saladin, Third Crusade, Acre, Arsuf, Jaffa.

1. Introducción

En el presente trabajo el lector se embarcará en un viaje hacia finales del siglo XII para conocer la trascendencia, efectos, repercusiones y desarrollo de la Tercera Cruzada, que enfrentó a dos grandes mentes de la estrategia e ingenio militar de la historia: Ricardo Corazón de León y Saladino. Por un lado, el término cruzada es complejo y el uso del mismo ha sido difuso a lo largo de la historia, puesto que muchos han empleado este término para definir procesos, hechos o acontecimientos modernos y contemporáneos que distan de la realidad histórica en la que se desarrolló dicho concepto. Por otro lado, a lo largo de los años sesenta del siglo pasado se configuraron tres posturas historiográficas sobre el término “cruzada” que hoy admite consideraciones. En primer lugar, los apodados “tradicionalistas” o “singularistas” sólo admiten como cruzadas aquellas que tuvieron lugar en Tierra Santa. En segundo lugar, los “pluralistas”, afirman que, si los propios contemporáneos consideraban como cruzadas a otras campañas con objetivos distintos a Tierra Santa. No es ahora el momento para delimitar el término cruzada y, en consecuencia, es totalmente válido para las campañas de Reconquista o la expansión por el Báltico. En tercer lugar, están los que se encuentran en un término medio, que abogan por un estudio concreto para cada caso¹.

Por tanto, el objeto de este estudio es conocer las repercusiones y el tratamiento de las cruzadas a través de un caso particular, la Tercera Cruzada. Para acercarnos más al objeto de estudio, exponemos las acciones de los dos protagonistas de dicha cruzada, Ricardo I y Saladino.

La elección de este tema responde a demostrar que el fenómeno cruzado encierra una dimensión que va más allá de los tópicos plenomedievales que se han extendido a lo largo de la historia y en los que las cruzadas componían uno de esos episodios sombríos del paisaje medieval. Nadie niega que las empresas cruzadas ocasionaron una gran cantidad de muertes, destrucciones o atrocidades, pero muchos obvian que el espíritu y lenguaje cruzado permeabilizó diversos círculos políticos, culturales y socioeconómicos, generando, en consecuencia, una gran red de comunicación humana, material e ideológica entre diferentes partes del mundo conocido.

Así, el objetivo principal de este trabajo es analizar la Tercera Cruzada con el fin de obtener unos resultados concretos sobre la misma y sus repercusiones, así como la

¹ RODRÍGUEZ GARCÍA, J.M. “Historiografía de las Cruzadas”, pp. 349-350.

necesidad de extraer ideas y argumentos consistentes que nos ayuden a entender el tratamiento del fenómeno cruzado a lo largo del tiempo. Además, hemos establecido una serie de objetivos específicos que se desglosan del tema principal: por un lado, mostrar la singularidad de la Tercera Cruzada con respecto a sus sucesoras, y, por otro lado, exponer el alto grado estratégico y técnico que esta empresa cruzada desarrolló.

En consecuencia, hemos formulado cuatro cuestiones con varios interrogantes colaterales a las que pretendemos responder con este estudio. En primer lugar, ¿realmente fue Ricardo I un rey nefasto para Inglaterra?; y ¿qué hubiese sucedido si se hubiera negado a participar en la campaña cruzada? En segundo lugar, ¿fue la Tercera Cruzada un campo de experimentación técnica y estratégica relevante? En tercer lugar, ¿fueron las Cruzadas-exponiendo como caso de estudio la Tercera- un fenómeno singular? Por último, ¿es posible establecer paralelismos entre las guerras de religión actual y las cruzadas?

En cuanto a la metodología empleada, la naturaleza de los datos empleados para este trabajo denota un carácter cualitativo, puesto que se trata de un estudio basado en la revisión de diversas fuentes históricas y en la investigación de un tema concreto con el fin de extraer soluciones a las preguntas que nos hemos planteado. Asimismo, entre las fuentes utilizadas para investigación y elaboración de este trabajo hay que distinguir entre fuentes primarias y secundarias. Por un lado, la mayoría denotan una naturaleza secundaria, partiendo desde el Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, artículos publicados en plataformas como *Dialnet*, *Academia.edu*, obras de especialistas en las cruzadas (Christopher Tyerman, Thomas Asbrigde, José Manuel Rodríguez García, etc), así como revistas científicas especializadas en Historia Medieval como *Desperta Ferro* (también Edad Antigua y Moderna) o *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval* de la UNED. Por otro lado, de las fuentes primarias la obra clave para este trabajo ha sido el *Itinerarium Peregrinorum et Gesta Ricardi*, adaptado por Helen Nicholson, así como las iluminaciones y miniaturas empleadas en los anexos.

2. *Richardus et Salah ad-Din*

2.1. Ricardo: “El rey caballero”

Único entre los reyes de Inglaterra y líder de uno de los grandes acontecimientos de la historia mundial. Ricardo fue único porque al contrario que gran parte de sus antecesores en el trono, que se habían centrado en el flanco noroccidental europeo, aceptó el desafío oriental y el enfrentamiento contra un adversario formidable, Saladino². Por un lado, en su obra, el cronista Ranulfo Higden, muestra que al mismo tiempo que los bretones se jactaban de Arturo o los griegos de Alejandro, los ingleses lo hacían de Ricardo. Pero, por otro lado, en los últimos 200-300 años, las opiniones y posiciones ortodoxas han sido más duras con Ricardo. Sobresalen algunos casos como la crítica que el filósofo David Hume lanzó sobre Ricardo I en su obra *History of England* (1781), pues dice “ciertamente fue uno de los peores gobernantes que jamás tuvo Inglaterra”. Asimismo, para Hume Ricardo era una persona caracterizada por la negligencia, insensatez y violencia. Sin embargo, no sólo fue criticado por Hume, sino por otros autores como el erudito decimonónico William Strubbs, quién en su obra *The Constitutional History of England*, vol. 1 (1875), dice que “su amor por la guerra lo inhabilitaba para ser pacífico”.

Asimismo, para muchos de los ingleses Ricardo era un desconocido. Esto se observa en las crónicas inglesas, puesto que sólo se detecta su presencia en las grandes reuniones que la familia celebraba anualmente, en las querellas contra su padre o en las guerras que heredó de su progenitor³.

Por tanto, ¿fue Ricardo el mejor rey? O ¿fue el peor rey? La respuesta a ambas posiciones se encuentra en la Cruzada. Los historiadores ingleses que lo han juzgado lo acusan de desatender su reino para fijarse en Oriente, mientras que los historiadores franceses resaltan su brutalidad en el conflicto cruzado. Sin embargo, hay que advertir que fue la Tercera Cruzada la que le hizo famoso por toda la cristiandad latina y el mundo islámico. Además, la propaganda tanto a favor como en contra sobre Ricardo no sólo se gestó en los siglos posteriores al conflicto, sino durante el mismo, puesto que tras anular

² GILLINGHAM, J. *Ricardo Corazón de León*, p. 39.

³ BROSSARD-DANDRÉ, M y BESSON, G. *Ricardo Corazón de León. Historia y Leyenda*, p. 12.

Ricardo su matrimonio con Alicia, hermana del rey de Francia, Felipe II Augusto, el monarca francés se sintió tan humillado y enfurecido que desde París creó una fábrica de propaganda negra con el fin de generar una imagen despectiva de Ricardo. Pero es curiosa la hipocresía que participa en este proceso, ya que Joinville, en la *Historie de Saint Louis*, fijó que Ricardo era el modelo a seguir para el futuro rey Luis IX.⁴ En contraste a la visión de Felipe Augusto, en Italia o España, Ricardo siguió siendo una figura legendaria, un campeón de guerra. A esta visión se sumó Mateo de París, que empleó superlativos como “*victoriosissimus*” o “*sapientissimus*” para definir a Ricardo.

Ambas posturas han evolucionado a lo largo de la historia e incluso se le ha llegado a asociar con la figura de Robin Hood, aunque esta comparativa guarda una puñalada sangrante, ya que se muestra a Ricardo como el rey ausente y a Robin como el rey del pueblo. Sin embargo, siempre se han tenido en cuenta estas líneas de pensamiento occidental. Pero ¿cómo veían los árabes a Ricardo, es decir, a su principal enemigo? Los musulmanes siempre se mostraron imparciales a la hora de tratar la figura de Ricardo. Historiadores árabes como Ibn Shaddad defendían su carácter formidable, es decir, lo trataron como un homólogo de Saladino.

Como puede observarse, el problema de su figura es complejo, y, a cualquier interesado en su persona pueden surgirle preguntas al respecto: ¿por qué no tomó Jerusalén? ¿Era un final brillante para él? ¿Por qué no atendió más a su reino? Su repugnancia a aceptar el proyecto de Saladino responde a estas preguntas, a menos que sus actos fueran fruto de un orgullo guerrero que ansiaba una victoria total. Aunque más bien, en todas estas preguntas u otras podrían responder implícitamente sus encontronazos con el rey de Francia, la deslealtad de los sarracenos o la malicia y villanía del emperador de Chipre.⁵

Ahora bien, ¿fue un rey caballero? Por supuesto, de hecho ¿qué hay más natural para un futuro rey que nacer en Oxford? El niño que nació en 1157 muy pronto será conocido en la historia como Ricardo Corazón de León, un nombre que expresaba su carácter indomable y un temperamento caracterizado por el coraje, la valentía, el heroísmo y su generosidad en la guerra. Estos valores lo asimilaban con otros caballeros

⁴ GILLINGHAM, J. *Ricardo Corazón de León*, p.46.

⁵ BROSSARD-DANDRÉ, M y BESSON, G. *Ricardo Corazón de León. Historia y Leyenda*, p. 46.

de su época como Guillermo el Mariscal, aunque la diferencia entre ambos era que Guillermo era un caballero “por entero”, pues vivía de su lanza y espada, mientras que Ricardo era rey de Inglaterra y poseía cualidades y valores propias del *ethos* caballeresco, es decir, era el modelo perfecto de rey caballero.⁶ Por otro lado, en aquella época, se esperaba que los reyes y príncipes se comportaran como tales, es decir, como gobernantes y no como jefes de ejércitos o soldados. Sin embargo, Ricardo rompió este esquema y se puso al mando de sus tropas a pesar de las críticas que recibió de parte de la Iglesia. Ahora bien, ¿por qué lo hizo, si su vida estaba resuelta? Esta pregunta encierra dos respuestas. En primer lugar, por avivar su amor hacia la guerra y entusiasmar a sus tropas, y, en segundo lugar, por querer equipararse a esos caballeros que aparecían triunfantes en las epopeyas y cantares de gesta.

En fin, ¿quién fue realmente Ricardo Corazón de León? Podría decirse que Ricardo heredó de su parte materna sus modales, su gusto por la poesía y el exacerbado gusto por la aventura. Es obvio que de su padre heredó un apasionado egoísmo y temperamento cálido, aunque no poseía ni las habilidades administrativas ni la astucia política de su progenitor. Amado por su madre, y criado en un ambiente de disputas y de traiciones, odiaba a su padre y a sus hermanos, menos a Juana. Avaricioso, inflexible y amante de la guerra, poseía una brillante mente de estrategia e intuición con la que mandar a hombres y soldados.⁷

2.2. Saladino: “La espada del islam”

Si algo caracterizó a Saladino fue su habilidad para unir al islam en un momento donde el sistema califal se tambaleaba por las luchas internas que actuaban como parásitos dentro del aparato sociopolítico abbasi. En otras palabras, Saladino surgió como una esperanza para todos los musulmanes, y su figura alcanzó unas cotas de alta celebridad tanto en Oriente como en Occidente⁸.

A través de la Tercera Cruzada se convirtió para sus contemporáneos europeos en un caballero perfecto y, para otros muchos, en un cristiano encubierto. De hecho, la

⁶ FLORI, J., *Ricardo Corazón de León. El Rey Cruzado*, p. 12.

⁷ RUNCIMAN, S. *Historias de las Cruzadas*, p. 47.

⁸ CRESPO BORRALLO, A. “La mitificación occidental de Saladino”, pp. 8-16.

imagen europea de Saladino como un “noble pagano” proviene de la toma de la ciudad santa por el sultán, ya que realizó dicha toma sin derramar ni una gota de sangre. Además, él mismo contribuyó a forjar esta imagen de “noble pagano”, pues con su actitud y valores eclipsó a gran parte de los soberanos cristianos de la Edad Media, bien por su manera de tratar a los cristianos, bien por su demostrada fidelidad comprobada en los pactos.⁹ Asimismo, su generosidad fue subrayada tanto por cristianos como por musulmanes. Esta cualidad era parte de un cálculo político-estratégico, pero también respondía a su educación y naturaleza.

Otra de las cualidades de Saladino que sobresalió fue su tolerancia. En este ámbito, se le consideraba como un fenómeno que escapaba de la regla. Sin embargo, Saladino no era un libre pensador, sino un musulmán devoto que respetaba la tolerancia exigida por el islam. Algunos cristianos trabajaron bajo el gobierno del sultán, pero tras su mandato no quedaron muchos cristianos en territorio musulmán. Destacó aún más su tolerancia durante la Tercera Cruzada, ya que no se produjeron persecuciones sobre los cristianos bajo el gobierno de Saladino. Esto no quiere decir que no llevara a cabo ataques contra los cristianos (que sí los hubo), sino que todo apuntaba a que Saladino no pretendía forzar a los cristianos a que abrazaran el islam. Dicho esto, Saladino fue (es) para muchos un referente de liderazgo, es decir, un líder cauto, pensador y empático.¹⁰

A pesar de esta imagen optimista de Saladino, tampoco escapó de opiniones adversas y críticas. Sobre Saladino existen muchas posiciones y opiniones, pero si se tuviera que resaltar alguna la de Dante sería la más trascendental. Dante, en su *Inferno*, sitúa a Saladino dentro del primer círculo, es decir, en el espacio donde habitan los no bautizados y paganos cuyo castigo será no conocer nunca a Dios.

“E solo in parte vidi il Saladino”

Dante, *Inferno*, IV, 129

⁹ MÖHRING, H., *Saladino. El sultan y su época, 1183-1193*, p. 109.

¹⁰ *Ibid.*, p. 113.

3. El rugir del León: de Hattin a Acre

3.1. Del desastre de Hattin al viaje de Ricardo I a Tierra Santa

El 4 de julio de 1187 la trayectoria de las cruzadas experimentó un cambio de rumbo que no solo afectaría a Tierra Santa, sino a Bizancio y a Europa. Parecía que la ruleta de la fortuna había dejado de girar a favor de los cristianos y la suerte sonreía ahora a los musulmanes, aunque todo ello se debía únicamente a la genialidad militar de un hombre: Saladino.¹¹ Antes de que los cristianos se replegaran hacia los Cuernos de Hattin, Saladino incordió todo lo que pudo a las tropas cruzadas, puesto que empleó desde el propio calor de la zona o el cegamiento de pozos de agua hasta la quema de vegetación cercana con el fin de deshidratar a su adversario. Ante esta situación, enfermas de sed y aturdidas por el calor de la zona, las tropas cristianas fueron masacradas por las espadas islámicas. Tras este episodio, la Vera Cruz y Jerusalén cayeron en manos de Saladino.¹²

En respuesta a estos acontecimientos, el papa Gregorio VIII incitó a toda la cristiandad a iniciar una nueva cruzada. Así, las predicaciones a favor de una nueva cruzada se extendieron por todos los rincones de Europa, pero, sobre todo, por Inglaterra, Francia y el país de Gales. Es en este momento donde entra en juego Ricardo Corazón de León, ya que fue el primero en responder a la llamada de auxilio de Oriente tras tomar la cruz en la Conferencia de Gisors, donde se estaban entrevistando los reyes de Francia, Inglaterra y el conde de Flandes para acordar los preparativos de la cruzada.¹³ Este era el ambiente en el que el papa Gregorio VIII promulgó la bula *Audita Tremendi* para autorizar una nueva expedición a Oriente.

Más tarde, además de decidir que los ejércitos marcharían con cruces de diversos colores (blancas los ingleses, rojas los franceses y verdes los flamencos), tanto Francia como Inglaterra recaudaron impuestos especiales para equipar a sus huestes, sobresaliendo el “diezmo de Saladino”.

¹¹ VV.AA., *Batallas de las Cruzadas, 1097-1444*, p. 94.

¹² ASBRIDGE, T. *Las cruzadas: Una nueva historia de las guerras por Tierra Santa*, pp. 433-448.

¹³ FLORI, J., *Ricardo Corazón de León. El Rey Cruzado*, pp.82-84.

En 1189, tras la muerte de Enrique II, Ricardo I y Felipe II de Francia juraron proteger los bienes de todos los cruzados y actuar de buena fe el uno con el otro. A Felipe le hubiese gustado que Ricardo hubiera respetado la promesa de casarse con su hermana Alicia, pero Ricardo sentía predilección por la hija del rey de Navarra. Así, una vez en el trono, tuvo que mantener la simulación.¹⁴

En noviembre de 1189, Ricardo comenzó a moverse. Por un lado, mandó a la flota al Mediterráneo para que se reuniera con él en Marsella, mientras que, por otro lado, las tropas terrestres marcharon hacia Lyon. En cambio, los franceses debían llegar hasta Mesina para unirse junto a Ricardo al rey Tancredo de Sicilia¹⁵. Mientras todo esto ocurría, el emperador Federico I Barbarroja fallecía al intentar cruzar el río Salef en junio de 1190. La muerte de Federico cambió el curso de la cruzada, puesto que la mayoría de sus soldados retornaron a sus hogares, aunque otros prosiguieron con su hijo, Federico VI de Suabia, que murió poco después. Además, la muerte del emperador dejaba a la cruzada sin un verdadero líder¹⁶.

Una vez en Sicilia, la situación se volvió compleja ante las disputas matrimoniales de Ricardo, ya que por un lado se había comprometido con la hermana del rey de Francia, Alicia, pero, por otro lado, con la hija del rey Sancho VI de Navarra, Berenguela. Siguiendo su curso, la expedición llegó a Chipre, que era una parada prevista en los planes de Ricardo. Pero, cuando el buque en el que viajaban Berenguela de Navarra y su hermana Juana entró en el puerto de Limasol, Isaac Comneno, quizá aliado de Saladino, negó el desembarco. En respuesta, el ejército inglés desembarcó en Limasol y derrotó al chipriota con gran rapidez.

Estas eran las circunstancias en las que se desarrolló el matrimonio entre Berenguela y Ricardo, quedando el rey inglés desvinculado de sus lazos con Francia, aunque muy pronto el rey francés, humillado y dolido, dejaría a Ricardo sólo en el proyecto cruzado.

¹⁴ GILLINGHAM, J. *Ricardo Corazón de León*, pp. 207.

¹⁵ ECHEVARRÍA ARSUAGA, A. “El viaje de Ricardo Corazón de León a Tierra Santa”. p. 7.

¹⁶ FLECKENSTEIN, J. *La caballería y el mundo caballeresco*, p. 144.

3.2. Acre, un asedio interminable

La noticia de la derrota de Hattin y la pérdida de Jerusalén a favor de Saladino fue recibida en Europa con temor y estupor, puesto que el Reino de los Cielos había caído en manos del infiel. El autor anónimo de *De expugantione terrae sanctae per Saladinum* escribió lo siguiente:

“¿Qué puedo decir? Sería más apropiado llorar y gemir que decir nada. ¡Ay de mí! ¿Debo escribir con labios impuros cómo la preciosa madera del Señor, nuestro Redentor, nos fue arrebatada por las detestables manos de esos malditos? ¡Pobre de mí!, que durante mi miserable vida tenga que ver estas cosas.¹⁷”

Quedaba claro que las estrategias de Saladino estaban funcionando, ya que fueron cayendo numerosas fortificaciones y ciudades pequeñas bajo su poder. Sin embargo, sus planes fracasaron en ciudades y fortalezas más grandes como Tiro o Acre. De hecho, fueron estas dos ciudades las que mayores dolores de cabeza causaron al sultán. Tras la brillante defensa de Tiro ante las acciones de Conrado de Monferrato, en 1189 el rey titular de Jerusalén, Guido de Lusignan, trató de unirse a los 7000 soldados cruzados que Conrado había reunido en Tiro, pero las tensiones entre ambos estallaron cuando el rey sin reino quiso asumir la autoridad que Conrado había adquirido. A pesar de todo, Guido logró convencer a las tropas de Tiro y junto a ellas marchó hacia Acre para sitiar la ciudad¹⁸. Mientras las tropas de Guido sitiaban la ciudad, Saladino se mostró con su ejército ante la ciudad sitiada. De modo que, atrapados entre los muros de la ciudad y las huestes ayyubíes, los sitiadores se convirtieron en sitiados. Se conformaba así una situación de doble asedio que daría lugar a uno de los cercos más complejos del medievo.¹⁹

Tras una lucha intensa entre ambos bandos, Saladino subía a las murallas de la ciudad de Acre en septiembre del año 1189. Además, para acabar de una vez por todas con la situación optó por lanzar los cadáveres enemigos al río Belus, es decir, al río que

¹⁷ VV.AA., *Batallas de las Cruzadas, 1097-1444*, p. 108.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 109-11.

¹⁹ ALBARRÁN, J. "El asedio de Acre", p.14.

abastecía a los cruzados.²⁰ Con esta acción, Saladino consiguió una ventaja, pero no consiguió romper la moral cristiana.

Más tarde el invierno pausó las hostilidades, aunque regresaron en la primavera de 1190. En abril de ese año, el bando cruzado había aumentado su maquinaria de guerra, puesto que durante el invierno construyeron arietes, catapultas y mangoneles. Pero la ingeniería cruzada deslumbró a los islámicos con tres torres móviles de asedio de 28 metros de altura y protegidas del fuego a través de un sistema de pieles de animales recubiertas de vinagre. Además, según el *Itinerarium regis Ricardi*²¹, en la plataforma superior se colocaban arqueros y ballesteros. Saladino temía la llegada de estas máquinas de guerra, pero el ingenio de un damasceno llamado Ali, que presentó una variedad de nafta que eludía la protección del fuego, salvó a la ciudad de una destrucción asegurada²², puesto que los musulmanes arrojaron esta especie de “*fuego griego*” contra las torres cruzadas y, estas, se convirtieron en una bola de fuego letal para sus inquilinos.

En los albores del año 1191 la ciudad presentaba un estado penoso, ya que sus murallas estaban resquebrajadas y sus defensores estaban hambrientos, heridos y desesperados ante el anhelo de un fin que nunca llegaba.²³ Afortunadamente para los cruzados siguieron llegando refuerzos. Enrique II de Champaña llegó a la ciudad sitiada con un considerable ejército y sus acciones fueron vitales para que los cristianos se mantuvieran firmes, pero no será hasta la llegada de Felipe II de Francia y Ricardo I entre abril y junio de 1191, cuando la situación cambie. Cuando llegaron, casi la totalidad de los cruzados estaban allí. No sólo las fuerzas de ambos reyes, sino las del conde de Troyes y los soldados procedentes de Colonia, Frisia o Escandinavia.

Por el mar el bloqueo naval cruzado resultó eficaz, pues impedía a Saladino competir contra sus adversarios. En tierra, los ciudadanos de Acre sufrieron los ataques de fundíbulos y otras máquinas de guerra que minaron la muralla de la ciudad. De hecho, los cruzados eran tantos que fueron capaces de establecer dos líneas de sitio: una contra

²⁰ *Ibid.*, p.14.

²¹ NICHOLSON, H. *Chronicle of the Third Crusade: The Itinerarium Peregrinorum et Gesta Regis Ricardi*, p.90.

²² *Ibid.*, p. 91.

²³ HOSLER, J. *El sitio de Acre*, p. 189.

la ciudad y otra contra las huestes de Saladino. Ante esto, poco podía hacer Saladino y el 12 de julio de 1191 Acre se rindió.

En las negociaciones de rendición, Felipe y Ricardo se repartieron los barcos ayyubíes capturados, pero días después Felipe II abandonaba a Ricardo I en el proyecto cruzado. Desde este momento, Ricardo I se convertía en el líder de la campaña cruzada.

4. *¡Auxilianos Santo Sepulcro!* El sempiterno deseo cruzado por alcanzar el Reino de los Cielos

“Excelencia, digo con orgullo que mi señor es el mejor caballero habido en la tierra y el más diestro en el combate”²⁴.

Humberto Walter, obispo de Salisbury

No se equivocaba con estas palabras el obispo al definir a Ricardo I, pues fue un genio de la guerra, un táctico adelantado y un gran apreciador de la logística que dominó las campañas de 1191-1192 contra el bastión musulmán liderado por Saladino. Sin embargo, Ricardo no solo tuvo que enfrentarse a los ataques musulmanes, sino a las disidencias internas cruzadas, siendo la más grave la retirada de Felipe II. Junto a ello, Ricardo era consciente de que pronto llegarían noticias de Europa sobre la ocupación de algún territorio angevino por parte del rey francés.

Aun así, las huestes cruzadas pusieron rumbo a la costa palestina el 25 de agosto de 1191 con el objetivo de llegar a Jerusalén, pero los ataques de las tropas de Saladino sobre los cristianos no dejaban de sucederse uno tras otro, destacando un episodio en concreto: una niebla costera hizo que la astucia del Sultán despertara de nuevo, puesto que aprovechando este fenómeno arremetió contra la retaguardia cruzada, aunque Ricardo junto con sus mejores hombres vinieron desde la vanguardia para reordenar sus columnas. Este y otros muchos más episodios no hacían nada más que retrasar el objetivo cruzado: recuperar el Reino de los Cielos, aunque su moral les mantenía firmes, ya que cada día la tropa, a modo de lema entusiasta, gritaba “*Auxilianos Santo Sepulcro*”, con el fin de que Dios hiciera justicia y despojara del control de la ciudad a los infieles.

Sin embargo, Ricardo era consciente de que la realidad estratégica y el hecho de que no podían permanecer indefinidamente en Tierra Santa hacían imprescindible buscar una solución negociada al conflicto, la cual encontró en al-Adil, hermano de Saladino.

²⁴ AMBROSIO. *The history of holy war*, pp. 134-144.

No obstante, estas conversaciones sirvieron, en realidad, como medio de obtención de información y no como canal de paz.

Conscientes de que nadie vendría en su ayuda, la mayoría de las fortificaciones y ciudades cristianas de Palestina o Siria sucumbieron, mientras que las que resistieron lo hicieron bajo el emblema del orgullo y la tozudez. Una de estas guarniciones costeras claves para recuperar Jerusalén era Arsuf. Tras un viaje dificultoso, en Arsuf, se produjo la batalla el 7 de septiembre de 1191. Ansiosos por derrotar a su enemigo, los turcos se lanzaron a por la retaguardia cruzada, que resistió ante la destreza de los experimentados hospitalarios²⁵. Ricardo sabía perfectamente que la caballería cristiana era más parecida a un florete que a un puñal, pero más letal, de modo que, la formación hospitalaria se flexibilizó y permitió cargar a la caballería. El resultado era evidente, y Ricardo consiguió invertir la reputación de Saladino como comandante y tomar parte de Palestina.

A pesar de todo, el entusiasmo cruzado pudo con la realidad, y el 23 de diciembre de 1191 los cruzados avanzaron hacia las colinas que rodean Jerusalén. Como era de esperar, el sultán, al enterarse movilizó a gran parte de sus tropas hasta el lugar. Así, el 6 de enero de 1192, un consejo de comandantes militares, templarios, hospitalarios y nobles de Tierra Santa señalaron las dificultades que entrañaba realizar un asedio en Jerusalén, tanto por cuestiones orográficas como por sus murallas y presencia de tropas ayubíes.²⁶ La retirada se tradujo en un duro golpe para la sólida moral cristiana, puesto que el sempiterno deseo cruzado de recuperar Jerusalén cada vez se tornaba más complejo.

Esta ayuda no tardó mucho en llegar, pues Enrique II de Champaña, que era sobrino tanto de Ricardo como de Felipe, envió máquinas de guerra para que la situación militar mejorase. Sin embargo, la noticia de que el hermano de Ricardo I, Juan Sin Tierra, estaba conspirando contra él, tras mandar al exilio al canciller Guillermo de Longchamp, deshizo los planes del monarca inglés.

Aprovechando esta situación, Saladino lanzó un ataque contra Jaffa, pero la resistencia de la ciudad se mostró infranqueable y, ello, le dio tiempo a Ricardo para llegar a su rescate. Así, tras colocar a sus lanceros con sus escudos y apoyando los regatones de

²⁵ TIBBLE, S. “La batalla de Arsuf. Primeros auxilios para Tierra Santa”, pp. 32-33.

²⁶ STRICKLAND, M. “La Cruzada de Ricardo”, p. 26.

sus lanzas en el suelo para contener a los jinetes árabes, los cruzados consiguieron la victoria²⁷.

A pesar de esta victoria, era evidente que ambos bandos estaban agotados, por lo que se llegó a una tregua de tres años y ocho meses el 2 de septiembre de 1192 en Jaffa. Este tratado establecía que los peregrinos podían visitar Jerusalén y la libertad de movimientos tanto para cristianos como musulmanes en ambos territorios. Ciertamente es que Ricardo I consiguió varios objetivos: Chipre, salvar a Jerusalén de la destrucción total o que el Santo Sepulcro volviera a manos de los religiosos latinos.

El rey inglés partió de Acre el 9 de octubre de 1192 hacia Inglaterra con el propósito de llegar algún día a Tierra Santa, y, de no ser por su cautiverio en Alemania o sus desavenencias con Felipe II de Francia, seguro que habría logrado explotar las divisiones entre los musulmanes tras la muerte de Saladino, extender lo ganado en 1192 y, quién sabe, podría haber tomado Jerusalén, aunque todo esto son suposiciones, no certezas²⁸.

5. Bellatores: la guerra en la época de Saladino y Ricardo I

Desde los últimos años del siglo XI, la conquista y posterior defensa de aquella franja territorial de la costa mediterránea oriental se convirtió en una guerra santísima²⁹ contra el infiel. Por su parte, no es de extrañar que los musulmanes fueran partidarios de expulsar a unos occidentales que veían como intrusos en el *Dar al-Islam*³⁰. Cobijados en esta idea, el *yihad* ponía a los musulmanes en la necesidad de defenderse de los infieles que venían del otro lado del Mediterráneo.

5.1. Caballería pesada vs caballería ligera

Por un lado, las huestes cristianas, en época de Ricardo, basaban su poderío militar en una caballería pesadamente armada. Sus integrantes estaban provistos de unas lorigas de cota de malla que cubrían su cuerpo hasta la rodilla. Además, protegían sus cabezas

²⁷ *Ibíd.*, p. 27.

²⁸ *Ibíd.*, p. 27.

²⁹ GARCÍA FITZ, F. *La Edad Media: guerra e ideología, justificaciones religiosas y jurídicas*, p. 165.

³⁰ EDBURY, P. "La guerra en los pueblos latinos del este", p. 123-124.

con yelmos, pero ya no en forma cónica y con protector nasal, sino de forma cilíndrica y más cerrado. Por otro lado, los turcos basaban su fuerza en una caballería ligeramente armada y provistos de arcos livianos. Aun así, estos arqueros a caballo podían portar lanzas arrojadas, un pequeño escudo redondo, una espada o una maza. Pero lo que realmente caracterizaba a la caballería turca era la velocidad y la agilidad de sus caballos y jinetes, que suponían una auténtica pesadilla para las tropas cruzadas³¹.

Por lo tanto, los cruzados, ante la precisión de esta caballería turca, debían ser protegidos por una infantería equipada con escudos, lanzas y arcos e instruida en los valores de la cohesión, la disciplina y la firmeza.

5.2. Hospitalarios, templarios y mercenarios

Gran parte de los ejércitos cristianos medievales lo constituían huestes particulares de nobles vasallos o aliados coyunturales. Esas tropas estaban compuestas por la infantería y la caballería. Asimismo, los reyes Capeto y Plantagenet se apoyaron en compañías de mercenarios procedentes del norte y del centro de Europa, denominados *routiers*³². En otras palabras, bretones, galeses, brabantinos o escoceses confluían en las campañas dirigidas por un líder cruzado. Además, hay que destacar la élite guerrera, a los que mejor instrucción recibían, es decir, los miembros de las órdenes militares como los hospitalarios y los templarios. Muchos de estos, habían nacido y se habían criado combatiendo a los musulmanes del Próximo Oriente y por esta razón eran los que mejor conocían las tácticas del enemigo³³.

Además del enemigo turco, estos combatientes cruzados, acostumbrados a climas templados y fríos, soportaron con dificultad el calor de Tierra Santa, que tuvo que ser un infierno para ellos. Como si de un “Vietnam medieval” se tratase, los lugares de la cruzada eran defendidos por unos guerreros autóctonos y aclimatados a veranos abrasadores³⁴.

³¹ PORRINAS GONZÁLEZ, D. "«Bellatores». La guerra en tiempos de Ricardo I Corazón de León", p. 42.

³² *Ibid.*, p. 43.

³³ *Ibid.*, pp. 43-44.

³⁴ *Ibid.*, p. 42.

5.3. El *ethos* caballeresco durante la Tercera Cruzada

La caballería medieval, con sus gustos, castillos o costumbres, ha dejado huellas profundas en el paisaje medieval europeo. Pero hay que advertir que la caballería no sólo muestra un carácter militar y guerrero. Es más que eso. La caballería y el caballero forman un híbrido complejo en el que confluyen componentes sociales, religiosos, culturales, literarios, económicos o políticos. Dicho esto, en la guerra no todas las armas son físicas, sino que hay otras más sutiles e inmateriales. Hablamos de la articulación funcional e ideológica de la caballería con sus característicos valores del honor, la valentía, etcétera.

Pero, para este estudio, el ideal que destaca es el del *miles christianus*, un concepto que no fue creado por la propia caballería, sino por la Iglesia. Bajo este ideal, la antigua milicia obtuvo un nuevo espíritu que la elevaba por encima de la actividad guerrera³⁵. Con este ideal en marcha, había que animar a los caballeros a que se sumaran a la empresa cruzada para frenar el salvajismo sarraceno y devolver así a los cristianos su perdida libertad. Para ello se emplearon todo tipo de eslóganes como: “Toma tu cruz y sígueme” (Mateo, 16, 24)³⁶.

Una empresa por tanto religiosa, pero ¿estaría permitido el uso de las armas? Por supuesto, la empresa cruzada se asoció a una profesión respaldada por la religión hasta constituir una verdadera *ordo pugnatorum*.

Los caballeros cruzados lucharon por su salvación y por el bien común, enfrentándose a los enemigos de la Iglesia con la vocación de defender a los desamparados, huérfanos, pobres y viudas. Combatían, como dijo Bernardo de Claraval “en una causa en la que podéis combatir sin peligro alguno para vuestras almas; una causa en la que la conquista es gloria y en la que morir es triunfar”³⁷.

5.4. La guerra en el mar: navíos y logística

La Tercera Cruzada fue la primera en la que las fuerzas cristianas hicieron un uso masivo del transporte naval para desplazar gran parte de sus tropas hacia el terreno levantino. El transporte naval de esta época era el medio de transporte más efectivo para

³⁵ FLECKENSTEIN, J. *La caballería y el mundo caballeresco*, pp. 9-10.

³⁶ TYERMAN, C. *Cómo organizar una cruzada*, p. 71.

³⁷ *Ibid.*, p. 28.

transportar a personas y mercancías en el menor tiempo posible. Pero, hay que advertir que las naves no solo se usaron para transportar material y soldados desde Occidente hasta Tierra Santa, sino también para el apoyo de las fuerzas terrestres, carga de víveres, armamento o personal. De hecho, se puede afirmar que el sitio de Acre presencié las primeras acciones navales en las que los cruzados emplearon su armada para asaltar una plaza.³⁸

La navegación de la época era la de cabotaje, aunque eso no implicaba que las embarcaciones tuvieran que seguir siempre el litoral ni que tuvieran que pernoctar en él obligatoriamente. Además, la Tercera Cruzada entrañaba unas peculiaridades orográficas, climáticas y ambientales que hizo que las flotas contrataran a pilotos locales a los que se les denominó *nocheros*³⁹.

Además, hay que tener en cuenta que los puertos medievales no eran iguales que los actuales en cuanto a la existencia de muelles de atraque o de descarga fijos. Salvo los casos de Tiro o Acre, el resto de naves tuvieron que contentarse con arribar en cualquier plaza artificial o punto geográfico que no supusieran un peligro para los navíos y su tripulación.

En cuanto a los navíos, en la época aun existía una flota permanente, aunque se le atribuya a Ricardo el papel de creador de la armada real inglesa. En la empresa cruzada, Ricardo I disponía de un puñado de navíos propios, teniendo que requisar, pedir servicio, alquilar o comprar naves. Según las fuentes la flota de Ricardo rondaría entre los 170-200 cascos. Ahora bien, ¿cuál era la tipología de estas naves? La tipología parece que fue variada, puesto que los ingleses confiaron en *nekkars*, que eran una evolución de las naves de transporte comercial vikingo, el *sknorr*, y de los buques de guerra nórdicos, los *snekkar*. Pero también se emplearon *taridas* y *ussiers*. Por su parte, los genoveses aportaron galeras y naos. Asimismo, los cronistas también hablan de *dromones* y *buses*, siendo los primeros unas galeras birremes de tipo bizantino y, los segundos, *taridas*, *ussiers* o naos⁴⁰.

³⁸ RODRÍGUEZ GARCÍA, J.M. “La cruzada en el mar Naves, logística y transporte marítimo”, pp. 46-47.

³⁹ *Ibid.*, p. 48.

⁴⁰ *Ibid.*, p.50.

6. Conclusión y consideraciones finales

“El rey Ricardo dijo al conde Enrique de Champaña, consolándolo, que por abatir Ascalón-Escalone (una fortificación) no se preocupara: pues me conviene ir. Mas si Dios me da vida, volveré y traeré tanta gente que os recuperaré Escalone y todo vuestro reino, y, serás coronado en Jerusalén⁴¹”

Guillermo de Tiro, *Chronicon*

Lo cierto es que Dios no le dio más vida, puesto que el 9 de octubre de 1192 Ricardo Corazón de León decía adiós a su sueño eterno, recuperar el Reino de los Cielos. El monarca inglés se marchó con la idea de volver algún día, pero en su viaje de vuelta fue apresado por el duque Leopoldo V de Austria en Dürnstein, donde permaneció hasta el 4 de febrero de 1194. Tras su cautiverio, Ricardo entró en conflicto con Felipe II de Francia, ya que el monarca francés atacó la fortaleza de Chateau-Gaillard, la más preciada por Ricardo. Desde este momento, la Inglaterra de los Plantagenet entraba en guerra con la Francia de Felipe II y se desarrollaron numerosos episodios bélicos relevantes, pero destacaremos uno. Tras la victoria anglo-normanda en Gisors (1198), durante una lucha contra Felipe Augusto de Francia en el castillo de Chalus-Chabrol Ricardo recibió un flechazo que se le complicó hasta provocarle la muerte el 6 de abril de 1199. Tampoco corrió con mucha suerte Saladino, puesto que su muerte en marzo de 1193 provocó una gran cantidad de luchas internas por la cuestión sucesoria, que se resolvió con el resquebrajamiento del imperio ayyubí⁴².

Como se ha podido comprobar en el trabajo, ambos personajes se involucraron en cuerpo y alma en la Tercera Cruzada. Desde el principio ambos líderes contaron con diversas dificultades para llevar a cabo su proyecto, bien por la falta de recursos, las peculiaridades del terreno para los cruzados, los incesantes ataques entre ambos contendientes o bien por el desarrollo de unas estrategias y recursos técnicos que distaban de lo ya conocido.

Ambos personajes han pasado a la historia como grandes líderes y gobernantes, pero en el caso de Ricardo, desde su época, el rey inglés recibió halagos, triunfos o

⁴¹ GARCÍA OSUNA RODRÍGUEZ, J. M. M. “Ricardo I Plantagenêt <<Corazón de León>>, rey de Inglaterra. Su prisión y muerte”, p.137.

⁴² *Ibid.*, pp. 141–158.

admiración, aunque también una lluvia de críticas. Si bien puede considerarse al monarca francés, Felipe II, como pionero en la creación de un relato ensombrecido de Ricardo I, lo cierto es que a lo largo de la historia otros personajes como Hume o Strubbs se han posicionado en la línea “filipina”. Sin embargo, si fue tan mal rey, ¿por qué la monarquía británica sigue usando su escudo real en el actual? ¿Por qué Joinville lo citó como modelo para el futuro Luis IX? La respuesta a la figura de Ricardo es compleja, pero como se ha expuesto aquí se encuentra en la Cruzada.

Ahora bien, ¿qué hubiera pasado si Ricardo no hubiera participado en la Tercera Cruzada? La respuesta que damos no es un hecho, sino una suposición acorde a los acontecimientos conocidos. Entonces, con Federico I muerto, ¿Felipe II Augusto habría abandonado también el proyecto cruzado para centrarse en los territorios de los Plantagenet y, en consecuencia, Saladino hubiera tenido vía libre? Nunca lo llegaremos a saber. Lo que sí sabemos es que a Felipe II de Francia le interesaban mucho más las tierras de los Plantagenet que Tierra Santa.

Lo que está claro es que la lucha entre ambos genios militares hizo del conflicto cruzado un campo de experimentación, y prueba de ello son las diversas estrategias que adoptaron ambos contendientes (tácticas de envenenamiento de aguas, de tierra quemada, el engaño envoltorio cruzado en la batalla de Arsuf, la disposición de las tropas o empleo del clima como arma). Asimismo, también se dio un enorme avance armamentístico y técnico, destacando el uso de unas torres móviles en Acre, el empleo de nafta para destruir estas torres, la utilización de barcos tipo nórdico para enfrentarse a las limitaciones orográficas o la construcción de puertos artificiales.

Dicho esto, ¿fueron las cruzadas un fenómeno singular? O ¿podrían las guerras de religión actuales ser una prolongación de estas? Respondiendo a la primera pregunta, afirmamos que sí. Hoy, el concepto de *Guerra Santa* puede resultar contradictorio, puesto que uno puede pensar que la noción de “guerra” y la de “santo” resultan antagónicas. En ese sentido, pocos sectores sociales acudirían a argumentos de índole religiosa para justificar una guerra, casi nadie admitiría que una masacre pueda ser el resultado de la voluntad de Dios, *Deus lo vult*, o que la violencia ejercida en nombre de una divinidad es el camino de la salvación espiritual. De hecho, Occidente parece haber descartado la

religión de su propia panoplia de justificaciones para los conflictos armados por términos como la “nación”, la “libertad” o los “derechos humanos”⁴³.

En respuesta a la segunda cuestión, que enlaza con la primera, la visión que adoptamos en este trabajo, es que las guerras de religión actual distan bastante de la realidad medieval. Por un lado, las guerras de religión actual se enmarcan en una geografía conocida al completo, pero las empresas cruzadas medievales se dirigían hacia una tierra en la que la rareza fantaseaba la realidad, una tierra en la que el clima abrasaba a las huestes cristianas. Por otro lado, los recursos técnicos, armamentísticos y logísticos de la época distan bastante con los actuales. Aun así, uno puede observar el uso del término cruzada en conflictos modernos y contemporáneos, pero ¿esos conflictos se hacen por voluntad de Dios? O ¿hay motivos económicos y políticos que se esconden detrás del concepto de cruzada?

Hay conflictos de religión (o los ha habido no hace mucho) como los que se producen entre Israel y Palestina o en la región de los Balcanes⁴⁴, pero distan bastante de aquel mundo medieval. Los cruzados vieron las cruzadas como guerras religiosas en defensa de la cristiandad, pero el hecho de que Gadafi o Bin Laden emplearan el término cruzados para referirse a las fuerzas de la OTAN durante el conflicto libio, el primero, o lo usara el segundo para referirse a los estadounidenses en la guerra de Afganistán, denota que muchos de los conflictos de religión actuales se han adueñado del término cruzada, pero desde un recuerdo artificial de las mismas y edulcorado por los poderes coloniales modernos y por un espíritu nacionalista interesado⁴⁵.

⁴³ GARCÍA FITZ, F. *La Edad Media: guerra e ideología, justificaciones religiosas y jurídicas*. p. 87.

⁴⁴ PETSCHEN, S. “Religión, conflictos bélicos y migraciones”, p. 201.

⁴⁵ MADDEN, T. “Las Cruzadas y la actualidad”, p. 114.

7. Bibliografía

- AMBROSIO. *The history of holy war*. Bristol: Boydell Press, 2011.
- ALBARRÁN, J. "El asedio de Acre". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68. (2021): pp. 12–19.
- ASBRIDGE, T. *Las cruzadas: Una nueva historia de las guerras por Tierra Santa*. Barcelona: Ático de los Libros, 2019.
- BROSSARD-DANDRÉ, M. y BESSON, G. *Ricardo Corazón de León. Historia y Leyenda*. Madrid, Siruela, 2007.
- CRESPO BORRALLO, A. "La mitificación occidental de Saladino: Un viaje por las principales literaturas románicas de los siglos XIII y XIV". En Wentzlaff-Eggerbert, C. *La voz del pueblo en el espacio cultural europeo: el pueblo y su identidad*. Colonia: Universidad de Colonia, 2015.
- ECHEVARRÍA ARSUAGA, A. "El viaje de Ricardo Corazón de León a Tierra Santa". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval* nº 68, (2021): pp. 6–10.
- EDBURY, P. "La guerra en los pueblos latinos del este", en KEEN, M., ed., *Historia de la guerra en la Edad Media*. Madrid: Machado Editorial, 2005.
- FLORI, J. *Ricardo Corazón de León. El Rey Cruzado*. Barcelona, Edhasa, 2003.
- FLECKENSTEIN, J. *La caballería y el mundo caballeresco*. Madrid: Siglo XXI, 2006.
- GARCÍA FITZ, F. *La Edad Media: guerra e ideología, justificaciones religiosas y jurídicas*. Madrid: Sílex, 2003.

- GARCÍA OSUNA RODRÍGUEZ, J. M. "Ricardo I Plantagenêt <<Corazón de León>>, rey de Inglaterra. Su prisión y muerte". *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, n.º 20 (2012): pp. 137–66.
- GILLINGHAM, J. *Ricardo Corazón de León*. Cáceres, Sílex-Universidad de Extremadura, 2012.
- NICHOLSON, H. *Chronicle of the Third Crusade: The Itinerarium Peregrinorum et Gesta Regis Ricardi*. Aldershot, Routledge, 2001.
- HOSLER, J. *El sitio de Acre*. Barcelona: Edhasa, 2019.
- MADDEN, T. "Las Cruzadas y la actualidad". *Revista Chilena de Estudios Medievales*, nº 9, (2016): pp. 103-114.
- MÖHRING, H. *Saladino. El sultan y su época, 1183-1193*, Valencia: PUV, 2010.
- PETSCHEN, S. "Religión, conflictos bélicos y migraciones". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, nº 2007, (2008): pp. 201-210.
- PORRINAS GONZÁLEZ, D. "<<Bellatores>> La guerra en tiempos de Ricardo I Corazón de León". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval* 68 (2021): pp. 40–45.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J.M. "La cruzada en el mar Naves, logística y transporte marítimo". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68, (2021): pp. 46–50.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J.M. Historiografía de las Cruzadas. *Espacio, tiempo y forma*, serie III, *Hª Medieval*, nº 13, (2000): pp. 341-395.
- RUNCIMAN, S. *Historia de las Cruzadas*. Madrid: Alianza, 1973 (reed. 1994), 3 vols.
- STRICKLAND, M. "La Cruzada de Ricardo". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68 (2021): 20–27.

- TIBBLE, S. “La batalla de Arsuf. Primeros auxilios para Tierra Santa”. *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68, (2021): 30–38.
- TYERMAN, C. *Cómo organizar una cruzada*. Barcelona: Crítica, 2016.
- VV.AA. *Batallas de las Cruzadas, 1097-1444*, Madrid, Tikal, col. Militar, 2012.

8. Anexos



FIGURA 1. Lucha entre Ricardo Corazón de León y Saladino.

Fuente: Luttrell, G. *Salterio de Luttrell*, 1320-1340. British Library:
https://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=add_ms_40107_fs001r



FIGURA 2. Ricardo Corazón de León y Saladino en combate.

Fuente: Desconocido, Archivos Scala de Florencia.
<https://search.scalarchives.com/?16141816133845785070>



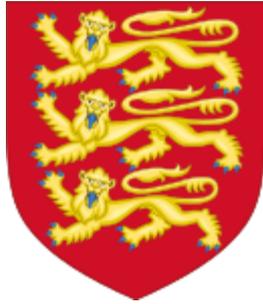
FIGURA 3. Retrato de Saladino.

Fuente: Altissimo, C. *Retrato de Saladino*, 1566-1568. Galleria degli Uffizi, Florencia.
<https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/Cristofano-dell-Altissimo/620459/Retrato-de-Saladino,-1566-68..html>



FIGURA 4. Retrato de Ricardo I.

Fuente: Blondel, M. J. *Richard the Lionheart (1157-1199) King of England*, 1841. Chateau de Versailles. [https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/Merry-Joseph-Blondel/57653/Ricardo-I,-el-Coraz%C3%B3n-de-Le%C3%B3n-\(1157-1199\)-Rey-de-Inglaterra,-1841.html](https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/Merry-Joseph-Blondel/57653/Ricardo-I,-el-Coraz%C3%B3n-de-Le%C3%B3n-(1157-1199)-Rey-de-Inglaterra,-1841.html)



“Los tres leones representaron sus tres títulos:
Rey de Inglaterra, Duque de Normandía y Duque
de Aquitania”



FIGURA 5. Escudo Real británico actual con cuartela de Ricardo I.

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Escudo_del_Reino_Unido



FIGURA 6. La captura de Jerusalén por Saladino en 1187.

Fuente: Aubert, D. *Chronic Abreege*. S. XV. Biblioteca de l'Arsenal, París.
<https://www.gettyimages.es/detail/fotograf%C3%ADa-de-noticias/taken-from-jerusalem-by-saladin-october-2-fotograf%C3%ADa-de-noticias/959567146?adppopup=true>

si alez leuer le siege **E**t le roy qui moult croioit le mal
tae se tint a son conseil Et fist crier par lost que chun fust
arme au point du jour et sieuissent la vraie croix.



La bataille ou le roy sur fu pris et la vraie croix due
Dant les barons ouirent le cry moult fester

FIGURA 6. La captura de Jerusalén por Saladino en 1187.

Fuente: Aubert, D. *Chronic Abregee*. S. XV. Biblioteca de l'Arsenal, París.
[https://search.scalarchives.com/?16141816133845785070&EVENT=WEBSHOP_SEARCH
&SEARCHMODE=NEW&SEARCHTXT1=saladin](https://search.scalarchives.com/?16141816133845785070&EVENT=WEBSHOP_SEARCH&SEARCHMODE=NEW&SEARCHTXT1=saladin)

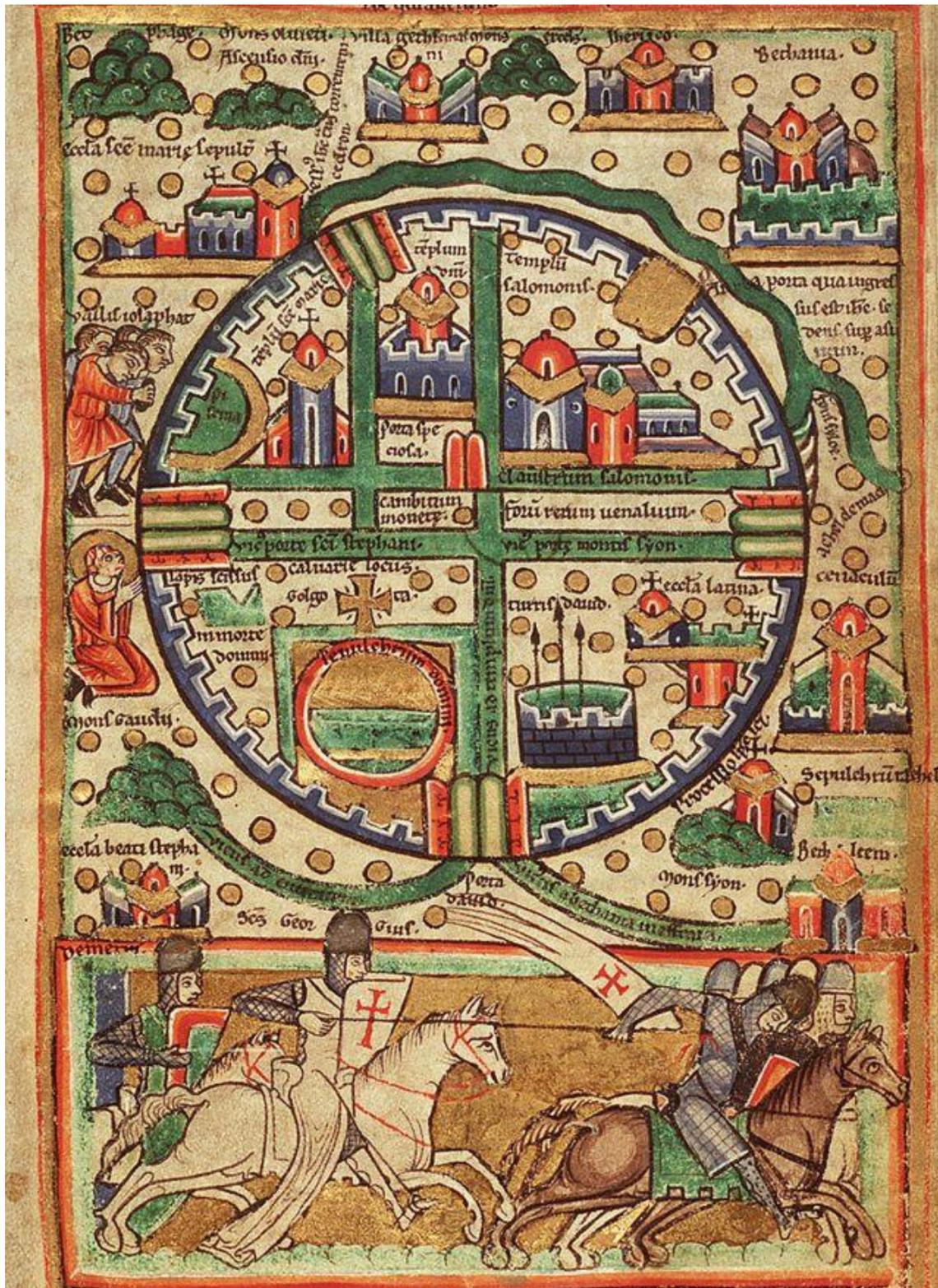


FIGURA 7. Plano de Jerusalén hacia el siglo XII.

Fuente: San Quentin, H. *Biblia ilustrada*, 2011. Koninklijke bibliotheek. https://manuscripts.kb.nl/show/images_text/76+F+5



FIGURA 9. El rey Ricardo I Corazón de León se embarca en la Tercera Cruzada en 1190.

Fuente: Aubert, D. *Chronic Abregee.* Siglo XV.
<https://search.scalararchives.com/?16141816133845785070>

LA TROISIÈME CROISADE (1189-1192)



Légende:

- Chrétiens latins d'Occident
- Chrétiens orthodoxes
- États chrétiens latins d'Orient
- Royaume arménien de Cilicie (vers 1230)
- Monde musulman

- Jihad (guerre sainte) « par l'épée » mené par Saladin
- Expédition menée par Frédéric Barberousse
- Expédition menée par Richard Cœur de Lion
- Expédition menée par Philippe Auguste
- ✠ Victoires des croisés
- ☀ Victoires musulmanes
- Villes
- ✠ Décès de Frédéric Barberousse

FIGURA 10. Mapa de la Tercera Cruzada.

Fuente: Dullos, G. *Mapa de la Tercera Cruzada*. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/tercera-cruzada/>

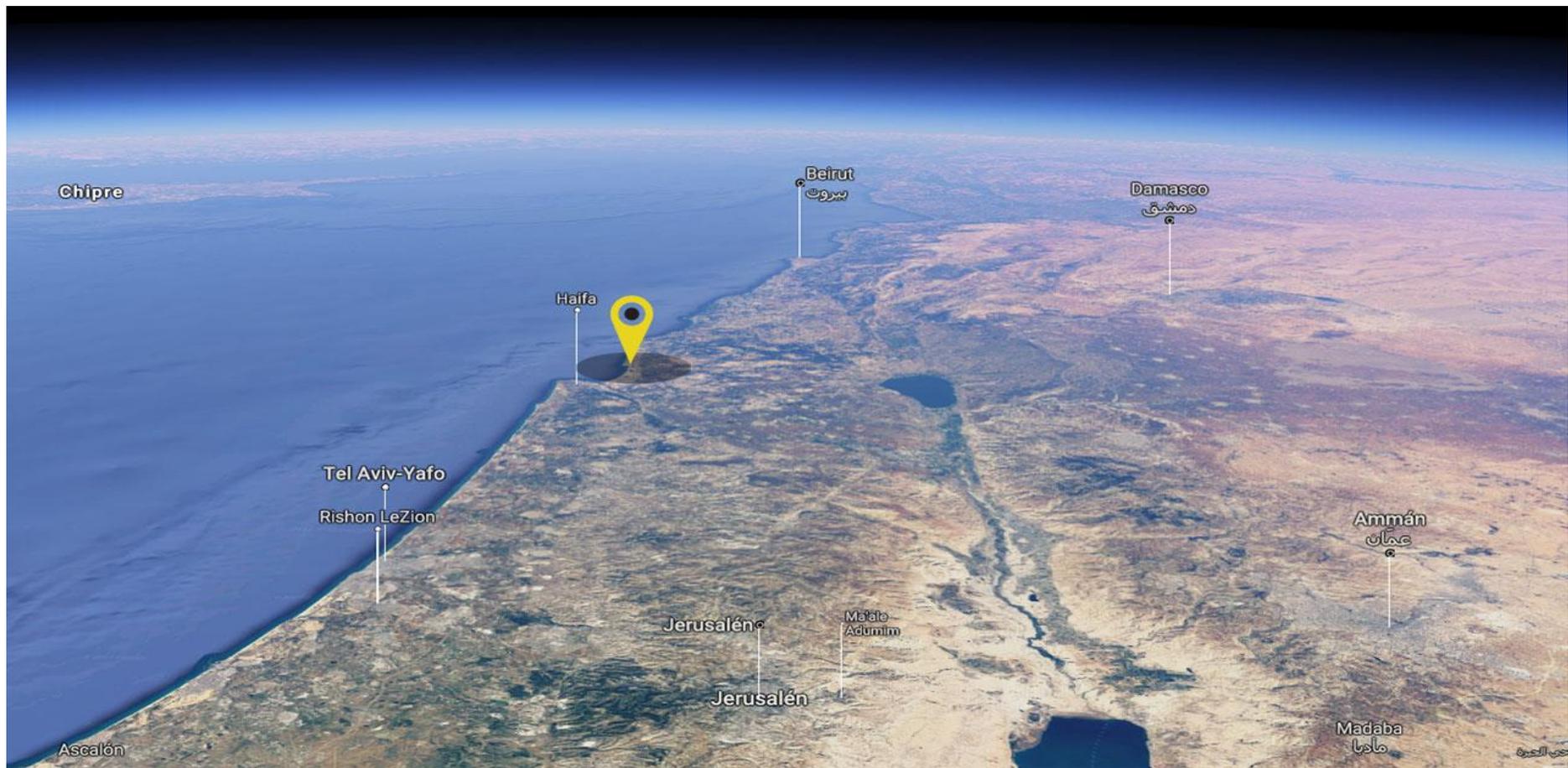


FIGURA 11. Acre en la actualidad.

Fuente: Google Earth. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/investigacion-barco-cruzados-que-se-hundio-junto-puerto-acre_1



FIGURA 11. Reconstrucción digital del sitio de Acre hacia finales del siglo XII.

Fuente: Espín, R. Ilustración del Sitio de Acre (1189-1191), 2021. *Medieval Warfare*.
https://www.worldhistory.org/image/13638/siege-of-acre-1189-91-ce/#google_vignette

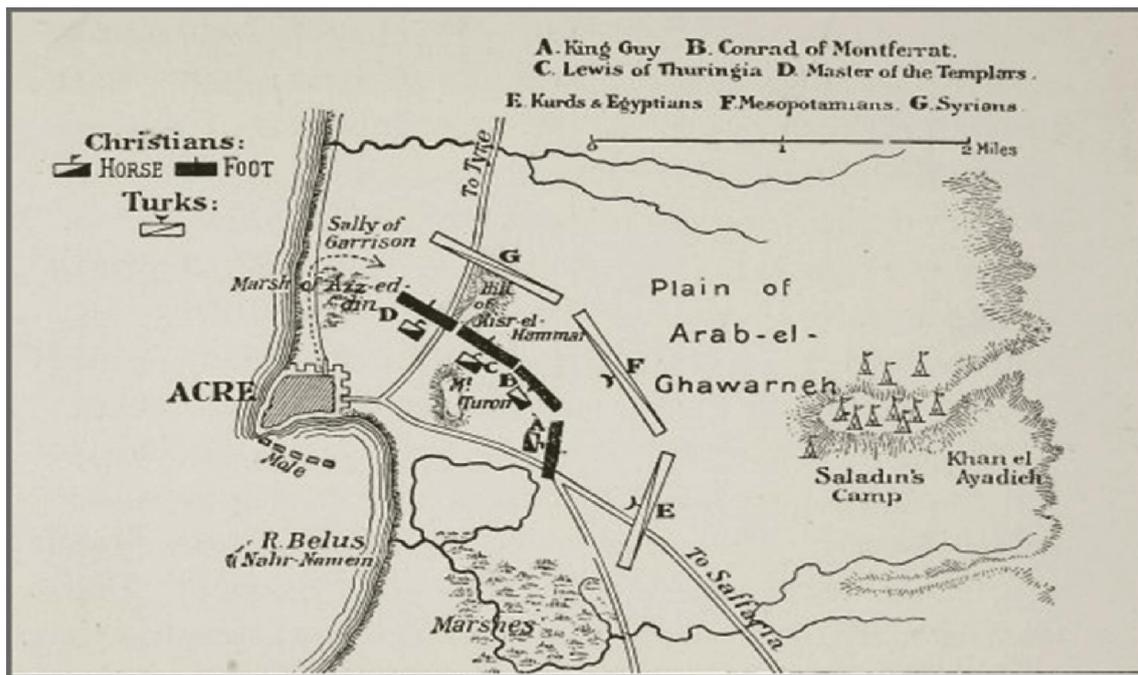


FIGURA 11. Sitio de Acre. Despliegue de fuerzas.

Fuente: Asedio de Acre, octubre de 1189. Disposición de las fuerzas. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/tercera-cruzada/>



FIGURA 12. Sitio de Acre. Ilustración.

Fuente: La guarnición de élite de los ejércitos de Saladino durante el asedio de Acre. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-media/20200127/473099049403/ricardo-i-corazon-leon-saladino-cruzadas-jerusalen.html>

Batalla de Arsuf

Movimientos en la mañana del 7 de Septiembre de 1.991

Nota: las cuadrículas son de un kilómetro

KEY	
	Movimientos cruzados
	Posiciones cruzadas
	Movimientos islámicos
	Otros movimientos islam.
	Posiciones islámicas

Eventos

Movimientos cruzados

1. Día 5, los cruzados establecen el campamento en Nhar al-Alfalik.
2. Día 6 Ricardo negocia con al-Adil.
3. Los cruzados mantienen contacto con la flota.
4. Día 6 los exploradores informan de la presencia del ejército de Saladino.
5. Día 6 Ricardo de normas para la marcha del día siguiente
6. Amanecer día 7, se inicia la marcha, la longitud de la columna es de 2 km; a) la infantería es mandada por el conde Enrique, cuenta con arqueros y ballesteros situados a retaguardía; b) el tren de bagages es protegido por infantería; c) la vanguardia es mandada por el Gran Maestro templario; d) la caballería del centro es mandada por el rey Guy de Lusignan; e) la retaguarda es mandada por el Gran Maestro Hospitalario

7. Al amanecer del día 7 se inicia la marcha, el avance es lento, Ricardo marcha en el centro.

8. La flota cruzada navega paralela a la columna cruzada.

9. La vanguardia cruzada llega a Arsuf

10. El tren de bagages comienza a levantar tiendas

Movimientos islámicos

11. Día 3 Saladino establece el campamento en Dayr al-Rabid.
12. Una pequeña fuerza mandada por Alam al-Din Suleyman vigila a los cruzados.
13. Saladino permanece en el campamento mientras se libran las negociaciones con los cruzados.
14. Día 5 Saladino ordena que el tren de bagages se desplace al sur.
15. Día 6, Saladino planea el ataque con al-Adil
16. Día 6, el tren de bagages de Saladino se instala en Majdal Yaba.
17. Locales y beduinos voluntarios continúan uniéndose a Saladino. Forman infantería principalmente.
18. Los exploradores de Saladino vigilan el campamento cruzado para informar de sus movimientos.
19. Amanecer día 7, el ejército de Saladino ocupa sus posiciones: a) Saladino se sitúa en un bosque con su guardia personal; b) el centro es mandado por al-Fadal con fuerzas de damasco; c) el ala derecha es mandada por al-Adil con contingentes de Egipto; d) el ala izquierda es mandada por Ala al-Din con fuerzas de Irak.
20. Saladino envía refuerzos a la ciudad de Arsuf.
21. La infantería cruzada se enfrenta al enemigo con arqueros, ballesteros y jabineros; los jinetes-arqueros musulmanes les acosan desde lejos.
22. La infantería musulmana establece contacto con la infantería cristiana antes de que la caballería cruzada lance un contraataque.

FIGURA 13. Batalla de Arsuf, desarrollo.

Fuente: Nicole, D. Batalla de Arsuf, septiembre de 1991. Movimientos antes de la batalla.

<https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/tercera-cruzada/>



FIGURA 14. Tropas de Saladino sobre los cruzados, 1191.

Fuente: Aubert, D. *Chronique abegree*. Siglo XV.
<https://search.scalarchives.com/?16141816133845785070&16141816133845785070=&LCID=1>



FIGURA 15. Caballero templario hacia finales del siglo XIII.

Fuente: Equipo caballero templario finales del siglo XIII. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/los-ejercitos-cruzados/>

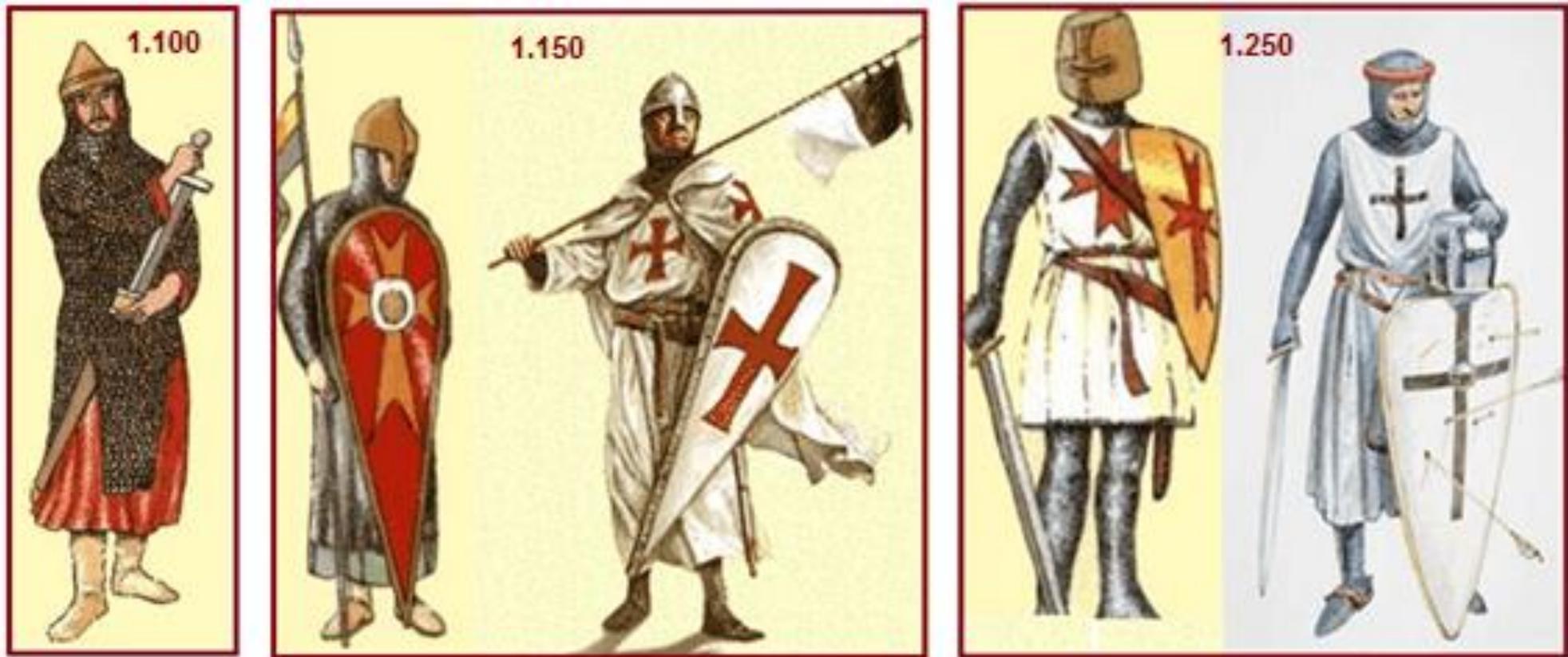


FIGURA 16. Infantería cruzada. En 1120 (izquierda), compuesto por cota de malla y casco cónico, en 1150 (centro), escudo alargado, oriflama y yelmo con protección nasal; en 1250 (derecha), escudos más cortos y yelmo cilíndrico cerrado.

Fuente: Evolución del armamento y equipos cruzados. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/los-ejercitos-cruzados/>

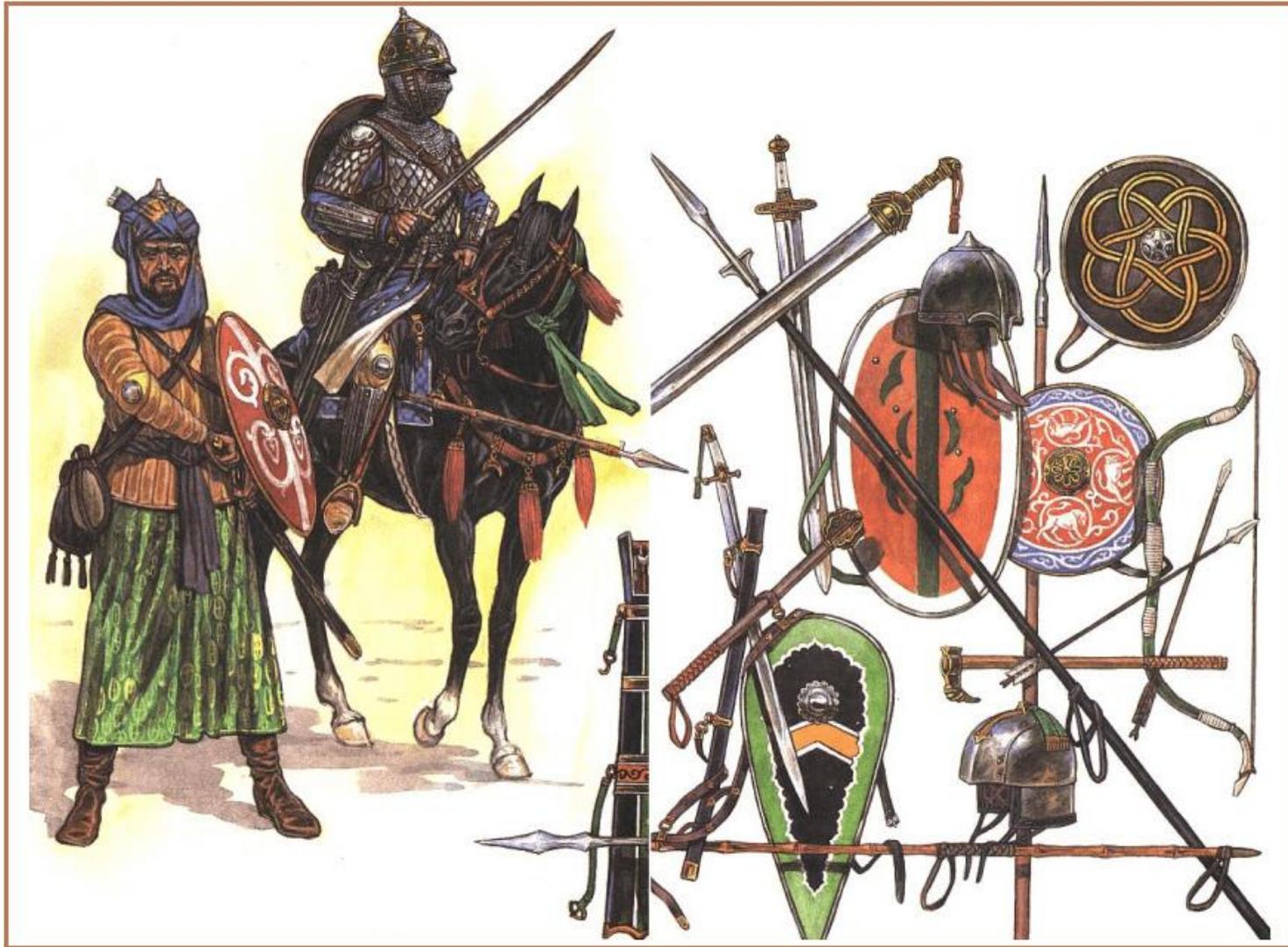


FIGURA 17. Equipamiento de soldados y caballería abasí. Espadas largas, arcos curvos, escudos alargados, cascos redondeados rematados en punta.

Fuente: Equipamiento militar de los abasidas hacia el siglo XI. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/el-ejercito-ayyubi/>

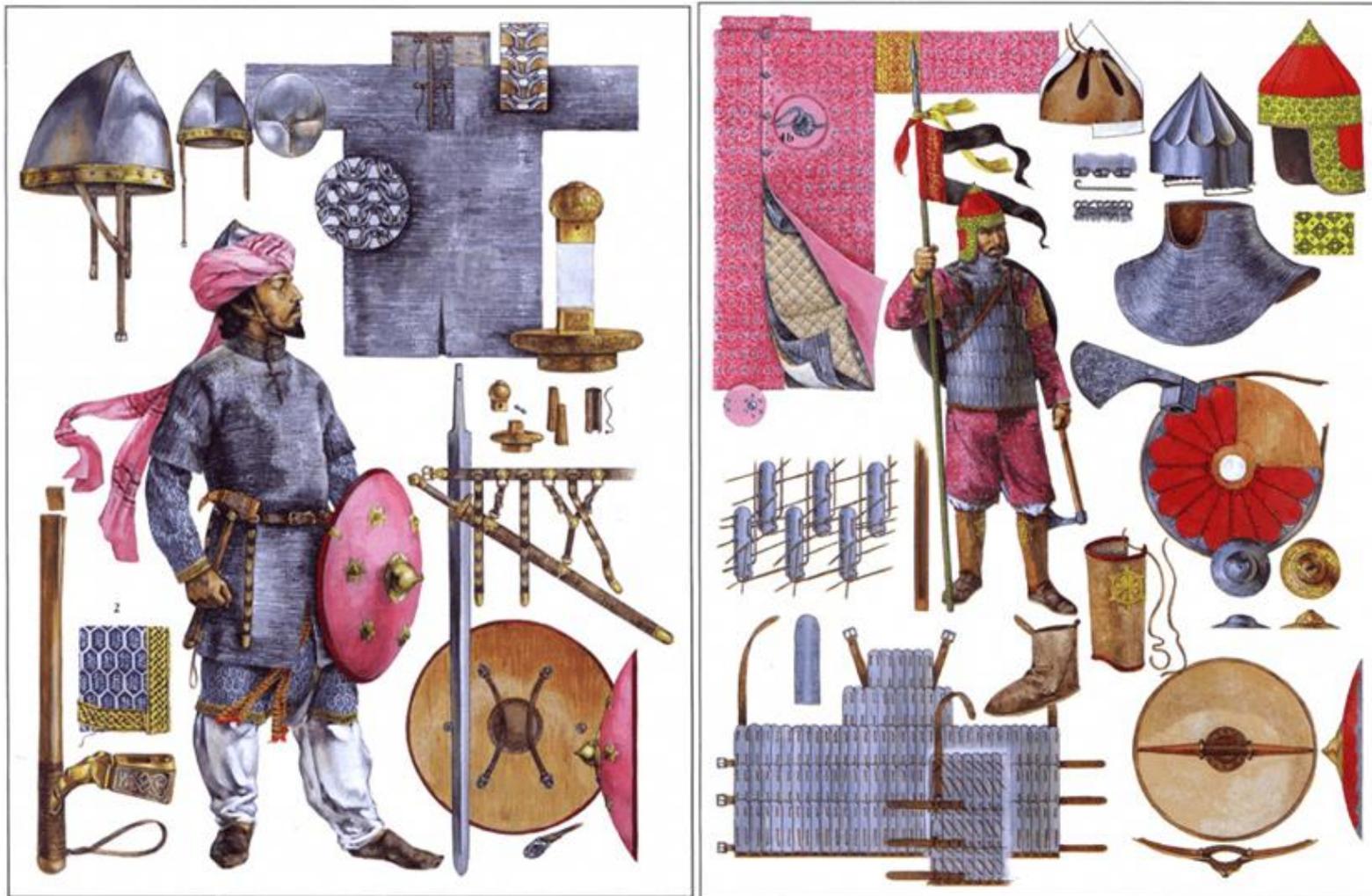


FIGURA 18. A la izquierda, jinete *fari* hacia el siglo XII. Lleva una cota de malla sobre acolchado, escudo redondo o *tur* y *tarbazin* (mezcla de hacha y martillo). A la derecha, jinete persa. Lleva un *kazaghanda* similar a la brigandina occidental, protección lamelar y *Durbash* o hacha ligera.

Fuente: Jinete *fari* y jinete persa. <https://arrecaballo.es/edad-media/las-cruzadas/el-ejercito-ayyubi/>

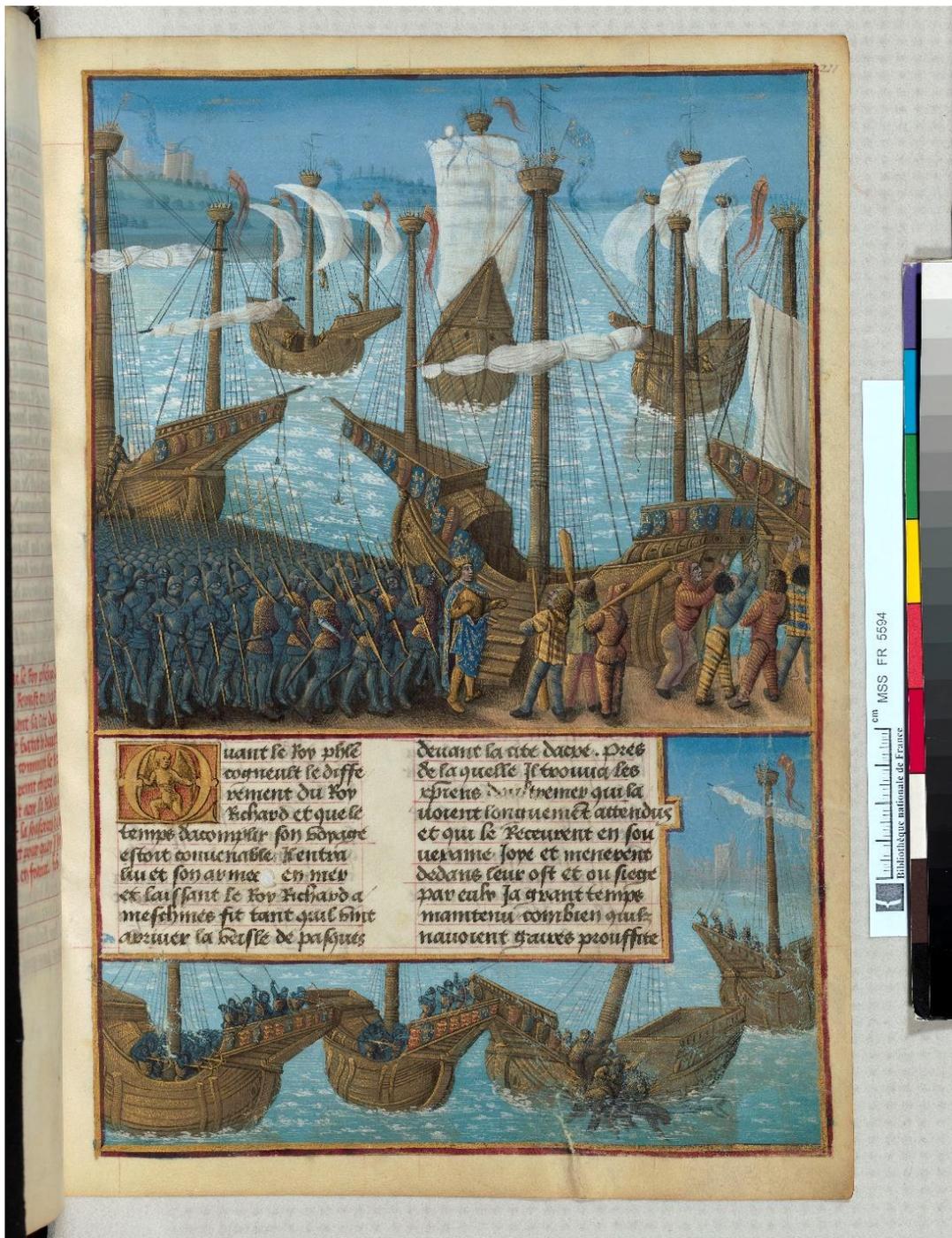


FIGURA 19. Tipología náutica empleada por Francia: Carabelas.

Fuente: Mamerot, S. *Passages d'Outremer*, 1493. Biblioteca Nacional de Francia. <https://portail.biblissima.fr/fr/ark:/43093/ifdataf745c55cca632cf7408425216757a54197e37d4c>



FIGURA 20. *Nekkars* tipo nórdico empleados por los cruzados.

Fuente: Rodríguez García, J.M. "La cruzada en el mar Naves, logística y transporte marítimo". *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68, (2021): 46.

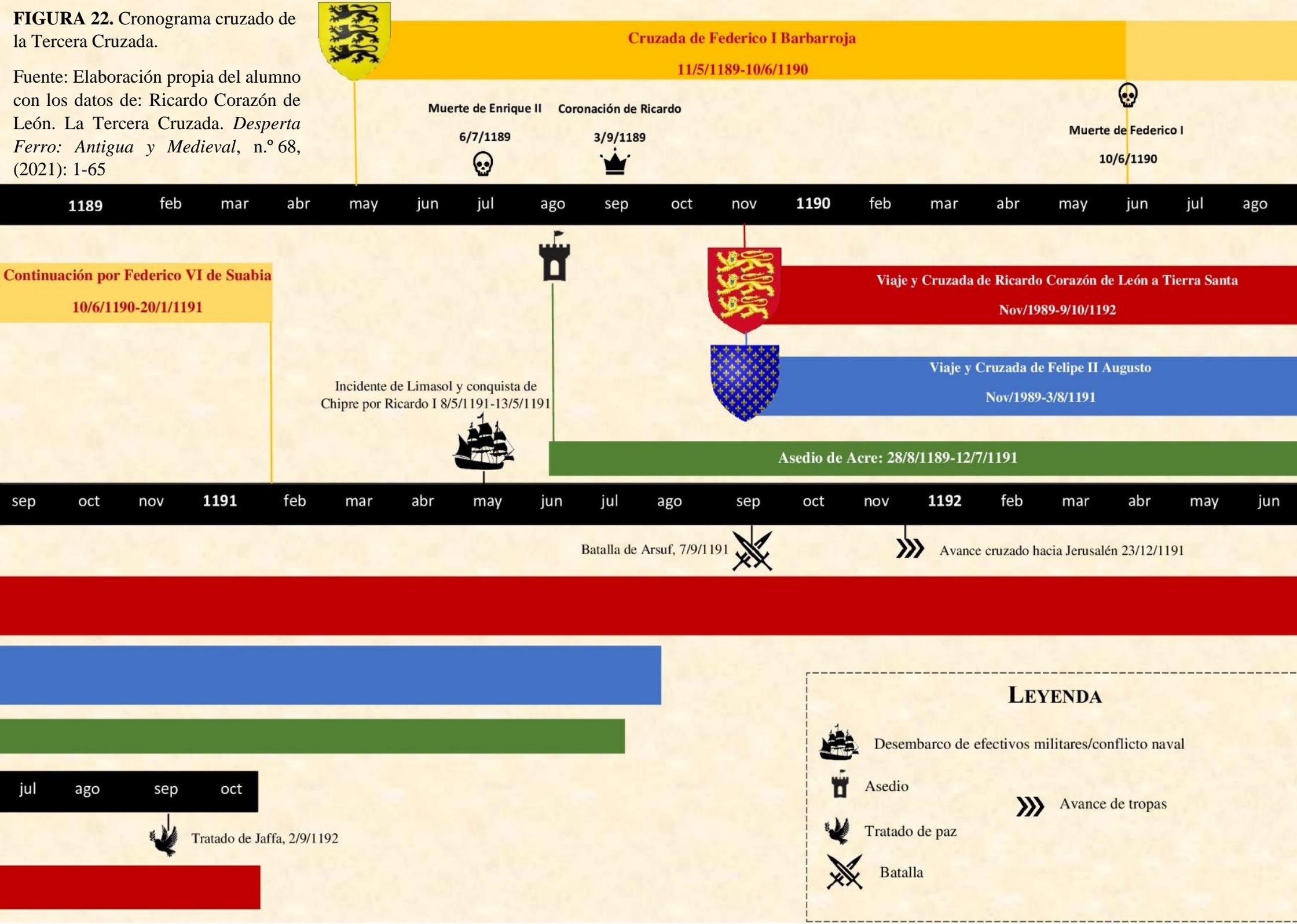
Fuerzas de la Tercera Cruzada							
Beligerantes		Comandantes					
Cruzados	Ayubbíes	Cruzados	Ayubbíes				
<ul style="list-style-type: none"> Reino de Inglaterra Reino de Francia Sacro Imperio Romano Germánico Reino de Hungría Reino de Croacia República de Génova República de Pisa Reino de Sicilia Estados Pontificios Reino de Jerusalén Condado de Trípoli Principado de Antioquía Reino de Dinamarca Reino de Noruega 	<ul style="list-style-type: none"> Dinastía Ayubí Zengid Sultanato de Rüm <p>Ortodoxos</p> <ul style="list-style-type: none"> Imperio Bizantino Chipre 	<ul style="list-style-type: none"> Ricardo I Corazón de León Guido de Lusignan Enrique II de Champaña <ul style="list-style-type: none"> Robert de Sablé Meister Sibrand Garnier de Nablus Balián de Ibelín Felipe II de Francia <ul style="list-style-type: none"> Teobaldo V Federico I <ul style="list-style-type: none"> Federico VI Leopoldo V Conrado de Montferrato Géza de Hungría 	<ul style="list-style-type: none"> Saladino Kilij Arslan II Isaac II Ángelo Isaac Comneno de Chipre <p>Fuerzas en combate</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Cruzados</th> <th>Ayubbíes</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> <ul style="list-style-type: none"> 15.000 Hombres 9.000 Hombres 9.000 Hombres 7.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres </td> <td>Desconocidas</td> </tr> </tbody> </table>	Cruzados	Ayubbíes	<ul style="list-style-type: none"> 15.000 Hombres 9.000 Hombres 9.000 Hombres 7.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres 	Desconocidas
Cruzados	Ayubbíes						
<ul style="list-style-type: none"> 15.000 Hombres 9.000 Hombres 9.000 Hombres 7.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres 2.000 Hombres 	Desconocidas						

FIGURA 21. Esquema de las fuerzas implicadas en la Tercera Cruzada.

Fuente: Elaboración propia del alumno con datos obtenidos en https://es.wikipedia.org/wiki/Tercera_cruzada

FIGURA 22. Cronograma cruzado de la Tercera Cruzada.

Fuente: Elaboración propia del alumno con los datos de: Ricardo Corazón de León. La Tercera Cruzada. *Desperta Ferro: Antigua y Medieval*, n.º 68, (2021): 1-65





Las Cruzadas del siglo XXI

La violencia 'in crescendo' en Gaza me produce horror, impotencia y tristeza

31-05-21 | 08:28



de Aragón
el Periódico

como si la muerte de tantos hombres, mujeres y niños no nos importaran, o fueran un asunto ajeno a nosotros.

En mi inocencia infantil, pensaba que las Cruzadas se habían acabado y que eran un capítulo en el manual de Historia Universal del bachillerato, pero no. No habían acabado. No era cierto. Siguen produciéndose, **ahora tenemos las Cruzadas del siglo XXI**, con armas mucho más sofisticadas y destructivas propias de este tecnológico siglo y con retransmisión en directo, que ojalá fueran efectos especiales en un estudio de grabación de cine.

FIGURA 23. Ejemplo del uso edulcorado del término cruzada (I).

Fuente: Gómez y Patiño, María. "Las Cruzadas del siglo XXI". *El periódico de Aragón*, 31 de mayo de 2019. <https://www.elperiodicodearagon.com/opinion/2021/05/31/cruzadas-siglo-xxi-52421337.html>

Los cruzados del siglo XXI luchan contra el Estado Islámico

Voluntarios occidentales que se consideran "futuros mártires" se alistan en una milicia cristiana en Irak "para que las campanas de las iglesias sigan tocando"



FIGURA 24. Ejemplo del uso edulcorado del término cruzada (II).

Fuente: COLPISA/AFP. "Los cruzados del siglo XXI luchan contra el Estado islámico" *Hoy*, 18 de febrero de 2015. <https://www.hoy.es/internacional/201502/18/cruzados-siglo-luchan-contr-20150218143920-rc.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>



África

Gadafi reta a la OTAN: «No podéis alcanzarme ni matarme»

Gadafi puede estar herido y fuera de Trípoli. Así lo contó ayer el ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Franco Frattini. Esta posibilidad cobró ayer más y más fuerza hasta que por la noche la televisión libia emitió una grabación de audio en la que Muamar Gadafi aseguraba estar vivo y en buen estado de salud, en un lugar donde los «cruzados cobardes» –en referencia a la OTAN– no pueden «ni alcanzarme ni matarme».

FIGURA 25. Ejemplo del uso edulcorado del término cruzada (III).

Fuente: Cicardi, Francesca. “Gadafi reta a la OTAN: <<No podéis alcanzarme ni matarme>>” *La Razón*, 14 de mayo de 2011. https://www.larazon.es/historico/6989-gadafi-reta-a-la-otan-no-podeis-alcanzarme-ni-matarme-MLLA_RAZON_375669/



EL PAÍS

Internacional

EUROPA · EE.UU. · MÉXICO · AMÉRICA LATINA · ORIENTE PRÓXIMO · ASIA · ÁFRICA · ÚLTIMAS NOTICIAS

PREPARATIVOS BÉLICOS

Bin Laden llama a Pakistán y Afganistán a luchar contra "la gran cruzada" de EE UU

FIGURA 26. Ejemplo del uso edulcorado del término cruzada (IV).

Fuente: AGENCIAS EL CAIRO-DUBAI, “Bin Laden llama a Pakistán y Afganistán a luchar contra “la gran cruzada” de EE UU. *El país*, 24 de septiembre de 2001.

https://elpais.com/internacional/2001/09/24/actualidad/1001282412_850215.html

Asbridge parte de la opinión de que estos dos siglos de conflicto en Tierra Santa están muy mitificados y que no deben buscarse paralelismos con las tensiones de este convulso siglo XXI. **Aquellas guerras sí tuvieron, en cualquier caso, un componente que en su momento fue novedoso:** la noción, entre los cristianos, de que participar en la Cruzada podía ser una oportunidad de expiar los pecados (argumento usado por el papa Urbano II a finales del siglo XI), lo que daba un carácter espiritual a aquellas expediciones. En este sentido, fue un cambio en relación al pensamiento de épocas anteriores, donde **autores como San Agustín argumentaban que el recurso a la guerra sólo era lícito cuando se daban una serie de estrictas condiciones**, caso de defenderse de un ataque enemigo.

FIGURA 27. Consideración del historiador Thomas Asbridge sobre el término cruzada.

Fuente: Rodríguez Vicente, José. “Thomas Asbridge: otra visión de las Cruzadas”. *La opinión de Málaga*, 19 de enero de 2020. <https://www.laopiniondemalaga.es/libros/2020/01/19/thomas-asbridge-vision-cruzadas-27647108.html>

